

Personaje Ilustre

Sargento de Artillería Francisco Álvarez Veriña y Menéndez

En *Efemérides Artilleras* del capitán de Artillería Eduardo García-Menacho y Osset figura:

«El día 1 de enero de 1860, en el combate de Castillejos, el 2º Batallón de Artillería del 5º Regimiento, ganó honra eterna para la Patria y su Bandera.

Fueron recompensados sobre el campo de batalla con la corbata de San Fernando, su bandera, y con la Cruz Laureada, el sargento don **FRANCISCO VERIÑO**, el cabo 1º don **VICTORIANO GIL**, el cabo 2º don **JUAN CADEIRA** y los artilleros don **JOSE VILLAMIDE**, don **ANTONIO TEJEIRO** y don **ANTONIO BARRERO**».

En el Pasillo del Honor de la Academia de Artillería, grandes cartelones recogen los hechos más gloriosos del Arma.

Uno de ellos hace mención a la batalla de Castillejos, con la alocución del general Prim, en la sesión del Senado del 18 de enero de 1861, tras la batalla:

«En el combate de los Castillejos hubo un batallón de artillería del 5º Regimiento que ganó honra eterna para su bandera y para la patria. Un batallón que ocupó su puesto, se batió y sufrió tanto como el mejor y más decidido de Infantería».

Esa noche, durante el toque de oración, lo que quedaba del segundo batallón adoptó la posición «sobre el hombro» en recuerdo de los artilleros caídos en combate ese día. Hecho que fue llevado a cabo por el resto de las unidades artilleras desplegadas en esta guerra y que posteriormente se extendió al resto de las unidades en España¹.

Sin embargo, en el cartelón que hace referencia a la batalla de Castillejos, no se menciona el nombre del sargento Veriño, pero sí que aparece en una placa en el Regimiento de Artillería Lanzacohetes de Campaña n.º 63 por el historial heredado del Regimiento de Artillería n.º 46, heredero y depositario del 2º Batallón del 5º Regimiento a Pie.

Tampoco el sargento Francisco Veriño está referenciado en la base de datos de condecoraciones de las Reales y Militares Órdenes por un equívoco, o por una confusión en el nombre, según se ha verificado en el Archivo General Militar de Segovia.

En realidad, no existe el sargento «Veriño», sino el teniente coronel Francisco Álvarez Veriña y Menéndez. Ambos son la misma identidad porque el teniente coronel, según muestra su hoja de servicios, era sargento de artillería en 1860 en las operaciones llevadas a cabo con su batallón en África.

OPERACIONES EN ÁFRICA

Francisco Álvarez Veriña y Menéndez nació en Oviedo en 1834, ingresando el 22 mayo de 1854 como soldado de Artillería.

Siendo sargento 2º por antigüedad, fue destinado a Segovia donde permaneció hasta 1859 cuando regresó a Madrid para formar parte de la División de Reserva del Ejército de África, desde donde marchó hacia Ceuta.

Por sus acciones, el 12 de diciembre sobre el valle de los Castillejos fue propuesto para el grado de alférez de Infantería; este hecho se denominaba «dualismo» y con él se designaba la coexistencia de un empleo y un grado militar en un mismo militar. Y por su actuación en la batalla de los Castillejos, en la cual fue herido, recibió la Cruz de San Fernando de 1ª clase.

GUERRAS CARLISTAS

Tras su regreso a la península en 1862, fue destinado al Cuerpo de Alabarderos.

Destacar que tomó parte en los tristemente famosos hechos del Cuartel de San Gil sofocando la rebelión de los artilleros que pertenecían a la Escala Práctica.



En 1868, con el destronamiento y exilio de Isabel II, se produce la disolución del Cuerpo de Alabarderos, pasando Veriña a prestar servicios en el Arma de Infantería ya hasta el fin de su carrera militar, ascendiendo a teniente ese mismo año y obteniendo, además, el grado de capitán por el alzamiento de 1868, según consta en su hoja de servicios. Hecho más que significativo al estar destinado en el Cuerpo de Alabarderos dependiente de la autoridad real.

Participó en contra de la insurrección Carlista de 1869 prestando juramento de fidelidad a Amadeo de Saboya en 1871 y siguió combatiendo en la tercera guerra Carlista (1872-1876) en el frente norte (Miranda de Ebro, Vitoria y Bilbao) llegando a obtener el grado de comandante en 1875 estando destinado en el Regimiento Saboya.

ULTRAMAR

Como oficial de la Escala Práctica tenía que prestar un servicio obligatorio en las provincias de ultramar, siendo dado de alta en la isla de Cuba. En ese momento era el capitán general don Emilio Calleja Isasi, al que Veriña estuvo unido el resto de su vida militar.

Regresó a la península en 1887, al Batallón Depósito de Santander, siendo ascendido a teniente coronel en 1892 y nombrado ayudante de campo del general Calleja.

Volvió de nuevo a La Habana en 1893, permaneciendo hasta 1894, no contando operaciones militares en su hoja de servicios.

Fue dado de baja del Ejército con un total de 43 años con dos años de abono por servicio en campaña.

El sargento Veriña es uno más de los españoles del siglo XIX que estuvieron toda su vida militar combatiendo, tanto en conflictos internos como externos, siendo nuestra labor rescatarlos del olvido y mostrarlos porque muchos de ellos son la viva historia de España y de la Artillería.

(1) Fabregat Martínez, A. (2021). Sobre el hombro. De la batalla de los Castillejos al siglo XXI. *Memorial de Artillería*, 177/2.